

## Resumen

En este artículo presentamos datos de encuestas de opinión que muestran cómo han evolucionado durante la crisis las percepciones de la sociedad española sobre la situación económica del país. La visión crecientemente negativa no halla respaldo en la valoración de la situación económica personal, claramente más positiva, pero sí coincide con el rápido deterioro de la imagen de la política y los políticos. Frente al creciente descontento social con la situación económica y política del país, muchas personas encuentran satisfacción en la vida familiar. El ámbito privado proporciona un refugio cuya capacidad de protección, no obstante, puede verse menoscabada si disminuyen sustancialmente los ingresos de las familias provenientes del trabajo y/o de las prestaciones sociales.

*Palabras clave:* opinión pública, sociología económica, gobierno, políticas, familia.

## Abstract

In this article we present public opinion survey data which show how perceptions of Spanish people about the general economic situation have changed during the crisis. The growing negative view does not find a backing in the evaluation of the personal economic situation, which is deemed more positive. But it concurs with a rapidly deteriorating image of politics and politicians. While society's discontent with the economic and political situation at the country level is growing, many people find satisfaction in family life. The private realm provides a shelter whose continuity may be nevertheless at risk if family income from employment or social benefits substantially decreases.

*Key words:* public opinion, economic sociology, government, policies, family.

*JEL classification:* Z13, H50.

# ECONOMÍA, POLÍTICA Y FAMILIA: PERCEPCIONES Y OPINIONES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ANTE LA CRISIS (\*)

Elisa CHULIÁ

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y FUNCAS*

Jacobo MUÑOZ COMET

*Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

## I. INTRODUCCIÓN

EL estudio de la opinión pública tiene una doble justificación: analítica y normativa. La primera (analítica) se basa en la necesidad de describir y explicar la dimensión cognitivo-afectiva del cambio social. En efecto, las percepciones y opiniones de los ciudadanos ante determinadas cuestiones de interés público constituyen un objeto de análisis sociológico, en la medida en que estos componentes subjetivos influyen en los comportamientos individuales que, agregados, conforman estructuras sociales objetivas. La segunda justificación (normativa) reside en la centralidad que adquiere la comunidad política (o la ciudadanía, o el «demos», por utilizar diferentes expresiones de uso corriente) en los sistemas democráticos. Incluso para los defensores de un concepto de democracia menos exigente en cuanto a la participación pública (es decir, de una democracia «electoral»), la legitimidad de un gobierno democrático no se asienta exclusivamente en los resultados de las urnas y el respeto a la legalidad, sino que precisa en alguna medida del apoyo de la opinión pública. Ello implica la existencia de un público que recibe información sobre asuntos políticos, económicos y sociales, la entiende suficientemente para ponerla en relación con la reali-

dad observada y con otras informaciones y, de este modo, es capaz de ejercer un control político no institucionalizado, pero, en muchas ocasiones, eficaz (1).

La grave situación de crisis económica por la que atraviesa España desde hace varios años intensifica la importancia de ambas justificaciones. Interesa conocer los principales movimientos de la opinión pública durante este período, al objeto de averiguar cómo han evolucionado las percepciones y experiencias de la sociedad española, cuál es el estado de ánimo social y hasta qué punto se han polarizado las visiones y valoraciones de los ciudadanos. Pero, en un contexto de fuerte cuestionamiento de la legitimidad de la clase política, los partidos y el gobierno, y de críticas al sistema de organización del Estado español y a su funcionamiento, cobra especial relieve la dimensión normativa del estudio de la opinión pública. Es menester calibrar ese descontento social para prevenir y contrarrestar una peligrosa deriva, concretamente la que conduce del descrédito de los actores políticos y sus actuaciones, a la deslegitimación de las instituciones a las que representan, alentando así propuestas de sustituirlas por otras cuya mayor virtud se suponga, sin estar comprobada (2).

A partir de este planteamiento sobre la importancia de examinar

la evolución de la opinión pública española durante la crisis, en este artículo exponemos y discutimos datos de encuestas realizadas mensualmente por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) a muestras representativas de la población española mayor de edad. Aunque el CIS (organismo autónomo adscrito al Ministerio de la Presidencia) dedica cada uno de estos «barómetros de opinión» a un tema diferente, todos incluyen una batería de preguntas comunes sobre economía y política cuyas respuestas permiten establecer series temporales. Aquí presentamos algunas de esas series, pero también prestamos atención a determinadas cuestiones tratadas ocasionalmente, y en particular a los resultados de una encuesta, centrada en la crisis y sus efectos, que se llevó a cabo en diciembre de

2011 (estudio 2923) (3). En determinadas partes de la exposición contrastaremos y complementaremos los datos del CIS con información procedente de encuestas de opinión publicadas por otros organismos.

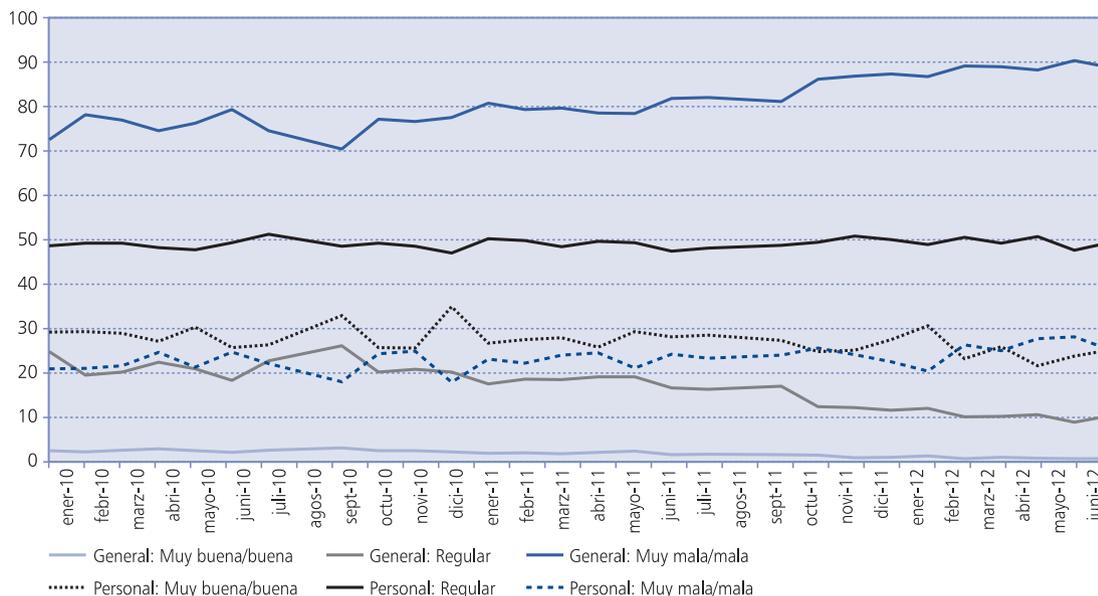
En líneas generales, cabe afirmar que a medida que se ha agudizado la conciencia de la gravedad de la crisis, se ha recrudecido el descontento con la política y con quienes la protagonizan. El malestar y la desconfianza que generan la economía nacional y la política encuentran un contrapunto en la valoración más positiva de la familia, que continúa ofreciendo una resistente red de apoyo a sus miembros. Ahora bien, la resistencia del refugio familiar no es inquebrantable. Depende de la disposición de diversos recursos susceptibles de ser compartidos e

intercambiados en el seno de la familia. Los más amenazados en estos momentos son, evidentemente, los económicos, dada la merma de los ingresos del trabajo y la limitación temporal de las prestaciones por desempleo. Si el nivel de estos recursos cae significativamente por debajo del que las familias han logrado mantener en estos primeros cuatro años de crisis, es probable que la resistencia familiar también se resienta.

## II. DIFERENTE VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA GENERAL Y PERSONAL

Los barómetros del CIS preguntan, desde hace años y con regularidad mensual, cómo valoran los entrevistados la situación económica general de España.

GRÁFICO 1  
VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA GENERAL Y PERSONAL (ENERO 2010-JUNIO 2012)



PREGUNTAS: «Refiriéndonos a la situación económica general de España, ¿cómo la calificaría Ud.: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?» «¿Cómo calificaría Ud. su situación económica en la actualidad: es muy buena, buena, regular, mala o muy mala?»  
Fuente: Barómetros del CIS (www.cis.es).

Desde enero de 2010 también contienen una pregunta sobre cómo valoran su situación económica *personal*. La inclusión de ambas preguntas en cada cuestionario de los barómetros de opinión permite comparar sus respectivos resultados, y observar así posibles diferencias en su evolución a lo largo de los últimos dos años y medio.

De esa comparación, reflejada en el gráfico 1, se desprende la autonomía de ambas valoraciones. En efecto, la opinión sobre la situación económica general (líneas continuas) no depende de la consideración de la situación económica personal (líneas discontinuas), o viceversa. Mientras que en junio de 2012 una abrumadora mayoría de los entrevistados (aproximadamente nueve de cada diez) pensaba que la situación general era «mala» o «muy mala», quienes aplicaban esos calificati-

vos a su situación personal apenas superaban la cuarta parte de la muestra encuestada. Esta proporción coincidía prácticamente con la de quienes la adjetivaban como «buena» o «muy buena». Hasta octubre de 2011, los entrevistados que calificaban positivamente su situación económica personal con alguno de estos dos últimos adjetivos superaban incluso a los que la tachaban de «mala» o «muy mala». Una mayoría muy estable en el tiempo, sin embargo, la consideraba «regular».

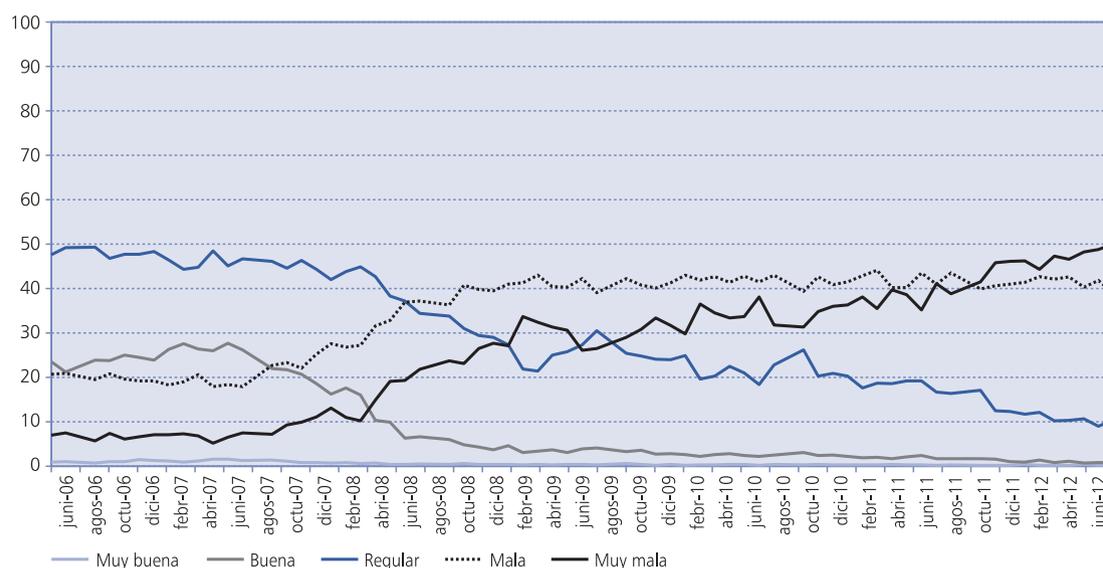
Así pues, las curvas de respuestas sobre la situación económica general y personal se hallan, desde el principio del período observado, muy distantes. También se aprecia claramente su diferente evolución temporal. La opinión sobre la situación económica personal es más positiva y estable, pero también está más dividida

que la opinión sobre la situación del país en general.

Es claro que ambas valoraciones se alimentan de distintas fuentes de información. La idea sobre la situación económica general se conforma predominantemente a través de los medios de comunicación; en cambio, el juicio sobre la situación económica personal se construye sobre las experiencias directas en el entorno más cercano. Ciertamente, los medios de comunicación, prestando la máxima atención informativa a las declaraciones y actuaciones de las elites políticas y económicas nacionales y europeas, han creado una agenda pública prácticamente monotemática y un clima de opinión casi unánime sobre la gravedad de la crisis económica (González y Chavero, 2012).

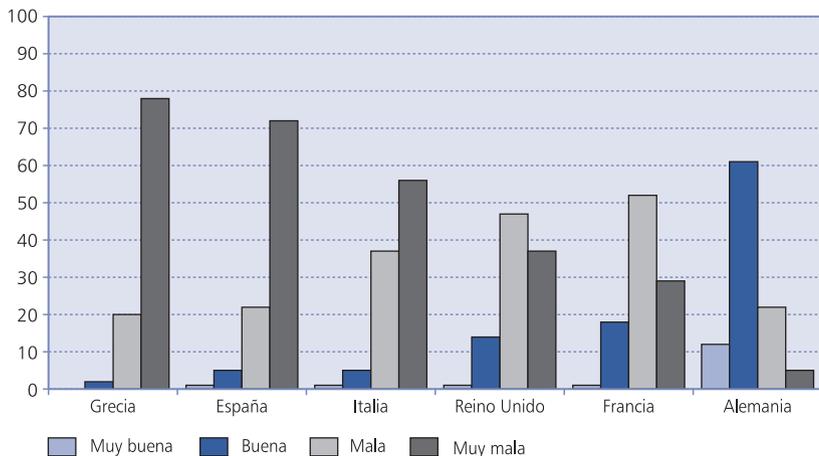
El progresivo empeoramiento de la percepción sobre la situa-

GRÁFICO 2  
PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA GENERAL (JUNIO 2006-JUNIO 2012)



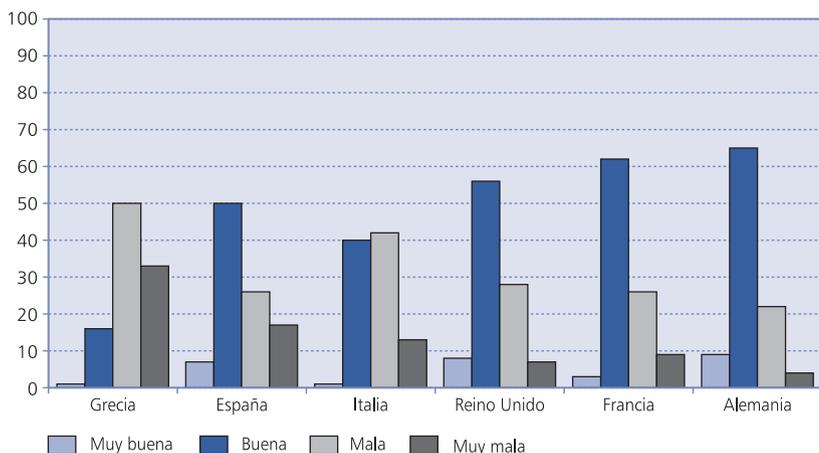
PREGUNTA: «Refiriéndonos a la situación económica general de España, ¿cómo la calificaría Ud.: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?»  
Fuente: Barómetros del CIS (www.cis.es).

**GRÁFICO 3**  
**VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA GENERAL EN VARIOS PAÍSES (PRIMAVERA 2012)**



PREGUNTA: «Pensando ahora en la situación económica, ¿cómo describiría la situación económica actual en (país de la encuesta): es muy buena, más bien buena, más bien mala o muy mala?»  
Fuente: Pew Research Center (2012: 53).

**GRÁFICO 4**  
**VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL EN VARIOS PAÍSES (PRIMAVERA 2012)**



PREGUNTA: «Pensando ahora en su situación económica personal, ¿cómo la describiría: es muy buena, más bien buena, más bien mala o muy mala?»  
Fuente: Pew Research Center (2012: 56).

yéndolo hasta el verano de 2006, permite ubicar el deterioro más agudo de este indicador entre 2008 y 2009. Fue entre estos dos años, cuando la mayor parte de los españoles tomó conciencia de la gravedad de la crisis. No obstante, en 2011 se observa un punto de inflexión, cuando tras alcanzar proporciones prácticamente idénticas las dos respuestas críticas, la más negativa pasa a ser la respuesta mayoritaria.

A la luz de los datos proporcionados por el Pew Research Center (2012) y recogidos en el gráfico 3, en la primavera de 2012 la opinión de los españoles sobre la situación económica nacional apenas distaba de la que prevalecía en Grecia. Sin embargo, como muestra el gráfico 4, las encuestas efectuadas en ambos países arrojaban diferencias significativas entre las percepciones de sus respectivas poblaciones sobre la situación económica personal. Los entrevistados españoles emitían opiniones menos negativas a este respecto, incluso comparadas con las manifestadas por los entrevistados italianos (4).

### III. LA GRAN (Y PERSISTENTE) PREOCUPACIÓN POR EL PARO

Si bien el desempleo encabeza la agenda de preocupaciones sociales en prácticamente todas las economías avanzadas (Ipsos, 2009: 4-5), la característica más destacable del caso español reside no solo en la gran distancia que separa este del resto de problemas que preocupan a la sociedad, sino también en que ha mantenido ese primer puesto en la lista de los principales problemas del país incluso durante la fase de expansión económica, en la que el empleo mostró un buen comportamiento. Parece, pues,

ción económica general se aprecia mejor si se desagregan las opciones de respuesta «muy mala» y

«mala», como se hace en el gráfico 2. La ampliación del período temporal considerado, retrotra-

que ni siquiera en períodos de prosperidad y con niveles de desocupación relativamente bajos (alrededor de un tercio de los alcanzados a mediados del año 2012), la sociedad española ha considerado resuelto este problema.

Aun admitiendo esa premienencia del paro en el repertorio de preocupaciones percibidas por la población española, entre 2006 y 2012 se advierte un cambio extraordinario en esta agenda (cuadro n.º 1). En aquel año y los dos inmediatamente siguientes (2006-2008), la dispersión de respuestas era considerable; por tanto, la opinión pública se hallaba bastante dividida en cuanto a la identificación de las grandes dificultades a las que se enfrentaba el país. Junto al paro preocupaban entonces el terrorismo, la inmigración, la vivienda y la inseguridad ciudadana. En el año 2008 aumentó bruscamente la mención de los «problemas de índole económica»; en 2009, el

desempleo y la economía se desmarcaron claramente del resto: tres cuartas partes de los entrevistados citaron el primero como uno de los tres grandes problemas de España, en tanto que la calidad del empleo perdió relevancia como preocupación social. Desde entonces hasta junio de 2012, esas proporciones han oscilado escasamente, mientras la tasa de paro continuaba creciendo (desde el 17,9 por 100 en el segundo trimestre de 2009 hasta el 24,6 por 100 en el mismo trimestre de 2012). En cambio, entre 2011 y 2012 se ha doblado aproximadamente la frecuencia de las menciones a la sanidad y la educación como problemas del país.

El desempleo constituye, sin duda, la manifestación crucial de la crisis, la más amarga y próxima. Según los resultados del barómetro del CIS de diciembre de 2011, prácticamente el 50 por 100 de los entrevistados recono-

ció que algún miembro de su hogar había perdido el empleo, circunstancia con la que por entonces se hallaban más familiarizados que con otras, como los recortes salariales o la disminución de la jornada de trabajo (gráfico 5). Ahora bien, la intensidad del impacto del desempleo depende, en gran medida, del capital humano de los trabajadores. La crisis ha afectado con especial crudeza a aquellos que disponen de menos recursos educativos, elevando el umbral del nivel de estudios que segrega entre aquellos con mayor y menor probabilidad de encontrar o mantener el empleo (Garrido, 2010; Garrido y Gutiérrez, 2011). Los estudios universitarios constituyen en plena crisis este umbral crítico; aun cuando no garanticen el ajuste del puesto de trabajo al título académico que se ha obtenido (generando el fenómeno de la sobrecualificación), aportan, en comparación con otros niveles de estudios inferiores, valor para

CUADRO N.º 1

¿CUÁL ES, A SU JUICIO, EL PRINCIPAL PROBLEMA QUE EXISTE ACTUALMENTE EN ESPAÑA? ¿Y EL SEGUNDO?  
¿Y EL TERCERO? (2006-2012, PORCENTAJES ACUMULADOS)

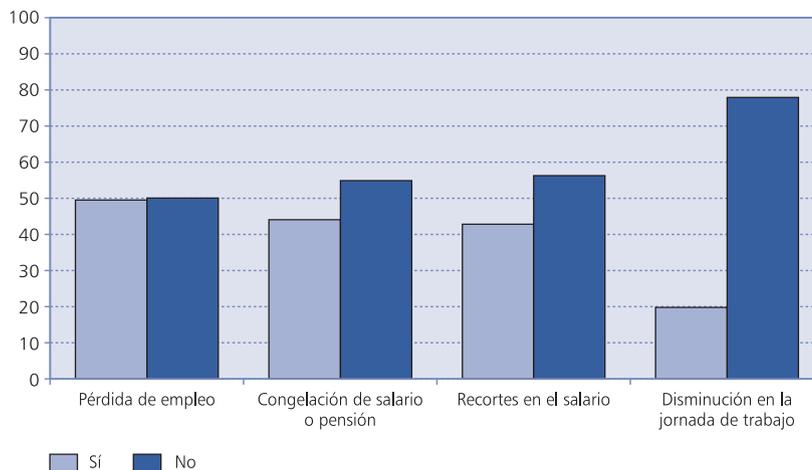
	2006 %	2007 %	2008 %	2009 %	2010 %	2011 %	2012 %	$\Delta_{2012-2006}$
El paro .....	43,1	38,1	53,7	73,7	75,8	82,5	77,8	80,5
Problemas con la calidad del empleo .....	9,3	12,4	8,6	5,0	3,4	3,0	2,7	-70,9
Problemas de índole económica .....	19,3	15,4	58,1	48,3	52,9	46,9	46,3	139,9
La vivienda .....	24,5	30,8	21,4	11,6	5,3	7,2	3,6	-85,3
La sanidad .....	5,0	4,1	4,1	3,8	3,2	4,4	8,6	72,0
La educación.....	3,1	3,7	3,9	6,2	3,3	3,9	7,7	148,4
El terrorismo, ETA .....	22,8	41,7	22,8	13,6	7,0	5,3	0,9	-96,1
La inmigración .....	38,0	29,5	26,9	16,6	12,5	11,8	5,0	-86,8
La inseguridad ciudadana	24,2	13,6	10,7	12,6	7,3	7,7	3,9	-83,9
La clase política, los partidos políticos / El gobierno, los políticos y los partidos (*) .....	11,6	11,5	8,6	15,9	27,7	29,3	27,2	161,3
La corrupción y el fraude	1,4	1,6	1,3	1,9	4,5	6,9	12,4	785,7
N .....	2.479	2.490	2.474	2.475	2.488	2.462	2.482	

Nota: (\*) Se han unido las opciones «la clase política, los partidos políticos» y «el gobierno, los políticos y los partidos».  
Fuente: Elaboración propia a partir de los Barómetros de junio del CIS ([www.cis.es](http://www.cis.es)).

acceder al mercado de trabajo o protegerse ante la contingencia de su abandono forzoso (Garrido, 2010; Garrido y Gutiérrez, 2011; Muñoz Comet, 2011). De ahí que los universitarios experimenten en menor medida que el resto de la población los efectos de la crisis. En el barómetro del CIS de diciembre de 2011, ante una escala de «0» a «10», en la que «0» significaba que la crisis económica no les afectaba nada, y «10» que les afectaba mucho, la media de los universitarios ronda «6», entre seis y ocho décimas por debajo de la correspondiente a quienes no habían alcanzado ese nivel de estudios (cuadro n.º 2). La media de toda la muestra se situó en «6,6».

Por otra parte, la gran preocupación por el paro se refleja en la prioridad concedida por los entrevistados a las políticas orientadas a la creación de puestos de trabajo. Casi seis de cada diez encuestados en diciembre de 2011 señalaron la promoción del empleo de los jóvenes como primera o segunda medidas entre las dos más importantes para asegurar el desarrollo económico de España (entre los jóvenes de 18 a 24 años, la proporción correspondiente ascendía a tres cuartas partes). Asimismo, más de la mitad se declaró a favor de apoyar a las empresas y los emprendedores. Aunque algo menor, la inversión en educación, formación e investigación también suscitó un amplio apoyo. En cambio, las propuestas de reforzamiento del Estado del bienestar quedaron en un segundo plano. En particular, las orientadas hacia objetivos generales como la solidaridad o la lucha contra la exclusión social recabaron menos respaldo que las relacionadas con el mantenimiento de prestaciones sociales concretas (cuadro n.º 3).

GRÁFICO 5  
LA EXPERIENCIA DE LA PÉRDIDA DE EMPLEO EN EL ENTORNO FAMILIAR (DICIEMBRE DE 2011)



PREGUNTA: «Dígame, por favor, si Ud. o algún miembro de su hogar ha vivido alguna de las siguientes situaciones en los últimos dos años».  
Fuente: Barómetro de diciembre de 2011 (N = 2483) (www.cis.es).

CUADRO N.º 2

¿CUÁNTO LE ESTÁ AFECTANDO LA CRISIS ECONÓMICA? (0 NADA, 10 MUCHO) (\*) (DICIEMBRE DE 2011)

Media (muestra)	NIVEL EDUCATIVO				
	Estudios primarios	Estudios secundarios	Formación Profesional	Universitarios medios	Universitarios superiores
6,6	6,8	6,7	6,8	6,1	6,0

Nota: (\*) Los resultados presentan la media aritmética de cada grupo.  
Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro de diciembre de 2011 (N = 2.483) (www.cis.es).

CUADRO N.º 3

PENSANDO EN EL FUTURO, DÍGAME DE LA SERIE DE MEDIDAS CUÁL CONSIDERA MÁS IMPORTANTE PARA ASEGURAR EL DESARROLLO ECONÓMICO DE ESPAÑA (DICIEMBRE DE 2011)

	1.ª opción	2.ª opción	Suma
Invertir en solidaridad y luchar contra la exclusión social.....	3	3	6
Invertir en educación, formación e investigación .....	18	12	30
Apoyar a las empresas y a los/as emprendedores/as.....	34	18	52
Invertir/promover energías renovables y ahorro energético ..	2	4	6
Promover el empleo entre los/as jóvenes .....	27	30	57
Promover el desarrollo de las tecnologías de la comunicación.	1	3	4
Asegurar los sistemas de protección social y de pensiones...	9	18	27
Invertir en infraestructuras .....	1	4	5
Ns/Nc .....	5	8	13

Fuente: Barómetro de diciembre de 2011 (N = 2.483) (www.cis.es).

#### IV. LA PÉRDIDA DE CONFIANZA EN LOS POLÍTICOS Y LA POLÍTICA

Si el gráfico 1 muestra la independencia entre las valoraciones de la situación económica general y de la situación económica personal, el gráfico 6 pone de manifiesto una clara concurrencia entre la valoración de la situación económica general y de la situación política. Del gráfico 6 se desprende que durante los dos años previos al inicio de la crisis, la situación política mereció peor juicio que la económica. A partir de la primavera de 2008, sin embargo, se invirtió esta relación: la percepción de declive económico avanzó más rápidamente que la de deterioro de la situación política, si bien ambas siguieron la misma tendencia. Partiendo, pues, de una valoración de la si-

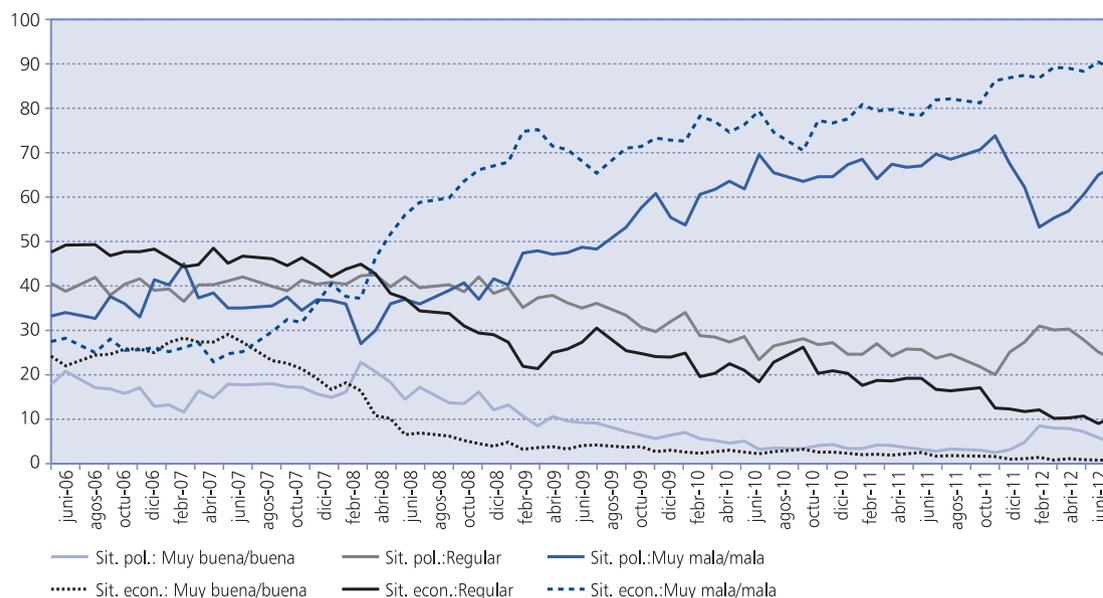
tuación política poco favorable antes de la manifestación de los primeros signos de crisis, parece que el agravamiento percibido de la situación económica ha «tirado» fuertemente de la percepción de la situación política. Esta última solo consiguió «desasirse» de la primera durante los últimos meses de 2011, cuando se celebraron las elecciones generales en las que el Partido Popular obtuvo la mayoría absoluta.

Volviendo ahora al cuadro n.º 1 y a los problemas que la sociedad considera más importantes, se aprecia desde 2010 el aumento acelerado de las menciones a «la clase política y los partidos políticos» y «la corrupción y el fraude». Estas cuestiones han desbancado en importancia a otras, como la inmigración, la inseguridad ciudadana, la vivienda y la calidad del

empleo. Así pues, a la altura del verano de 2012 la preocupación de la sociedad se hallaba mucho más focalizada que unos años antes, y uno de esos grandes focos de inquietud social se localizaba en los políticos y su desempeño.

La pérdida de credibilidad que ha experimentado la clase política en los últimos años obedece en mayor medida a su gestión de la crisis que a la imputación de la principal responsabilidad en el origen de esta. De hecho, de acuerdo con los datos del barómetro del CIS de diciembre de 2011, la opinión pública reparte largamente la responsabilidad por la crisis entre diversas instituciones, señalando en particular a los bancos. Este énfasis que pone la sociedad española en la responsabilidad de los bancos tam-

GRÁFICO 6  
VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA (JUNIO 2006-JUNIO 2012)



PREGUNTAS: «Refiriéndonos a la situación económica general de España, ¿cómo la calificaría Ud.: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?» «Y refiriéndonos ahora a la situación política general de España, ¿cómo la calificaría Ud.: muy buena, buena, regular, mala o muy mala?».

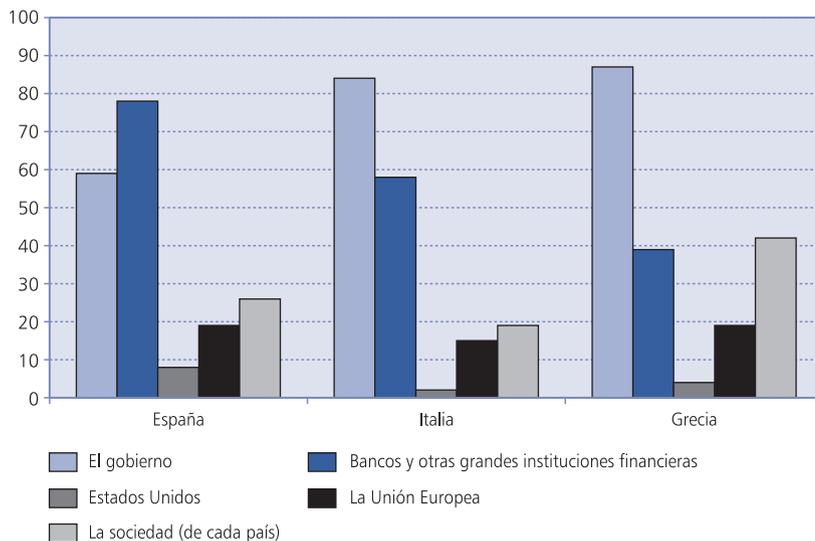
Fuente: Barómetros del CIS ([www.cis.es](http://www.cis.es)).

bién se observa, por cierto, en las encuestas del Pew Research Center (2012): mientras los griegos e italianos identifican a sus gobiernos como los principales responsables de la crisis, los españoles apuntan a las entidades financieras, sin que una proporción considerable de entrevistados (menor que en Grecia, pero mayor que en Italia) eluda cierta autocritica al admitir que a la sociedad también corresponde una parte de responsabilidad por los problemas económicos actuales (gráfico 7).

Pero la desconfianza hacia la elite política no se sustenta solo en la evidencia de sus dificultades para encontrar vías eficaces de salida de la crisis, sino también en un cuestionamiento ético de sus conductas. Así lo indica el aumento de las menciones al problema de la corrupción y el fraude. El argumento alusivo a los comportamientos irresponsables y dispendiosos de élites políticas y financieras ha adquirido un considerable peso en el discurso público contra los recortes y el aumento de impuestos, y así se refleja en las encuestas de opinión.

Los datos del CIS también proporcionan indicios preocupantes sobre el deslizamiento de esta desconfianza en los representantes del poder político a las instituciones que representan. La confianza en ellas, medida en una escala de «0» a «10», muestra valores decrecientes a lo largo de los últimos años, tanto si se trata de los partidos políticos y el Parlamento, como del gobierno central y de los autonómicos (5). Ahora bien, esta pérdida de confianza no ha llegado tan lejos como para considerar esencialmente ineficaces a las instituciones centrales del sistema político español. Así, tres cuartas partes de los entrevistados en diciembre

**GRÁFICO 7**  
**ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD POR LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS ACTUALES (\*) (PRIMAVERA 2012)**



PREGUNTAS: «¿A quién hay que responsabilizar en mayor medida por los problemas económicos actuales?» «¿Y en segundo lugar?» (Solo se formularon estas preguntas si el entrevistado calificó la situación económica como «muy mala» o «más bien mala»).

Nota: (\*) Respuestas acumuladas.

Fuente: Pew Research Center (2012: 55).

CUADRO N.º 4

**¿CREE QUE LAS DECISIONES DEL GOBIERNO TIENEN MUCHA, BASTANTE, POCO O NINGUNA INFLUENCIA EN LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA? (DICIEMBRE DE 2011)**

	Porcentaje
Mucha.....	40
Bastante.....	34
Poco.....	17
Ninguna.....	5
Ns/Nc.....	4

**¿EN CUÁL DE LAS SIGUIENTES INSTITUCIONES CONFÍA MÁS DE CARA A TOMAR MEDIDAS PARA SOLUCIONAR LA CRISIS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA? (\*) (DICIEMBRE DE 2011)**

	Porcentaje
El gobierno español.....	49
Los gobiernos de las comunidades autónomas.....	13
La Unión Europea.....	41
El Banco Central Europeo.....	20
El Fondo Monetario Internacional.....	17

Nota: (\*) Suma de las dos primeras opciones.

Fuente: Barómetro de diciembre de 2011 (N = 2.483) (www.cis.es).

de 2011 atribuían al gobierno de la nación «muchacha» o «bastante» influencia en la evolución de la economía española. El gobierno central destacaba asimismo en la lista de instituciones decisivas para resolver la crisis, por delante no solo de la Unión Europea y otras instituciones internacionales, sino también de los gobiernos de las comunidades autónomas (cuadro n.º 4). Habida cuenta de las fechas en las que se recabaron estas opiniones, cabe afirmar que la población española asistió a la investidura de Mariano Rajoy con elevadas expectativas en la institución que este iba a encabezar. Los datos de las encuestas efectuadas por el CIS entre enero y junio de 2012, tanto en lo que se refieren a la percepción de la evolución política como a la identificación de los principales problemas del país, sugieren que la urgencia de la acción política ante la gravedad de la crisis no permitió al gobierno entrante mantener siquiera en sus primeros cien días esas expectativas puestas en él.

## V. LA VIDA FAMILIAR, CLAVE DE LA SATISFACCIÓN PERSONAL

A pesar del fuerte deterioro de los indicadores de opinión sobre la economía y la política analizados hasta aquí, los españoles han logrado mantener —al menos hasta bien entrado el año 2012— una satisfacción comparativamente elevada con su situación económica *personal* (como reflejan los gráficos 1 y 4). Dada la importancia que la familia posee en la organización de las vidas individuales en una sociedad como la española, el significado de esta pregunta no se violenta si se entiende el adjetivo «personal» enmarcado en el contexto familiar.

Las familias españolas han mostrado en el pasado reciente unas prácticas de fuerte solidaridad entre sus miembros, apoyando, a través de arreglos flexibles, a los que, de modo transitorio o permanente, se encuentran en circunstancias difíciles (Pérez-Díaz, Chuliá y Álvarez-Miranda, 1998). Esa solidaridad se ha reforzado verosímilmente durante esta crisis. De hecho, la vida familiar aparece como el aspecto de la vida que más valoran los entrevistados: en diciembre de 2011, tres cuartas partes así lo señalaban. Esta es la única dimensión vital —de todas las incluidas en el cuadro n.º 5— que gana aprecio en los últimos años. Así pues, parece que en el ámbito del hogar y de la familia todavía se encuentra la seguridad, estabilidad y confianza que la economía y la política han dejado de proporcionar. Todo ello ocurre, además, en un momento de restricciones económicas para las familias. Según las encuestas efectuadas por el Pew Research Center (2012: 56) en la primavera de 2012, seis de cada diez entrevistados españoles afirmaron que la situación económica suya y de su entorno más próximo había empeorado respecto de la que disfrutaban cinco años antes,

mientras que un 31 por 100 de ellos consideraban que se mantenía en parecidos términos. Por otra parte, siete de cada diez entrevistados reconocieron en diciembre de 2011 haber ajustado en los últimos años su consumo doméstico, reduciendo el uso de energía de la vivienda (electricidad, agua, gas, etc.), así como también el gasto destinado al ocio en general. Pocos afirmaron haber ahorrado rebajando el dinero dedicado a las vacaciones y a la compra de prendas de vestir y calzado. Las partidas familiares menos afectadas han sido las referidas al transporte y a la alimentación, dejando al margen los tratamientos médicos que, en España, cubren mayoritariamente los servicios públicos de salud (gráfico 8).

El ajuste del consumo individual y doméstico es la principal respuesta de las familias a las restricciones efectivas o previstas de ingresos y, en muchos casos, el expediente al que se ha recurrido antes de comprometer el apoyo prestado a familiares en apuros. Sin embargo, el cumplimiento de funciones familiares tan amplias y exigentes solo es posible si los hogares disponen de un nivel mínimo de recursos susceptibles de

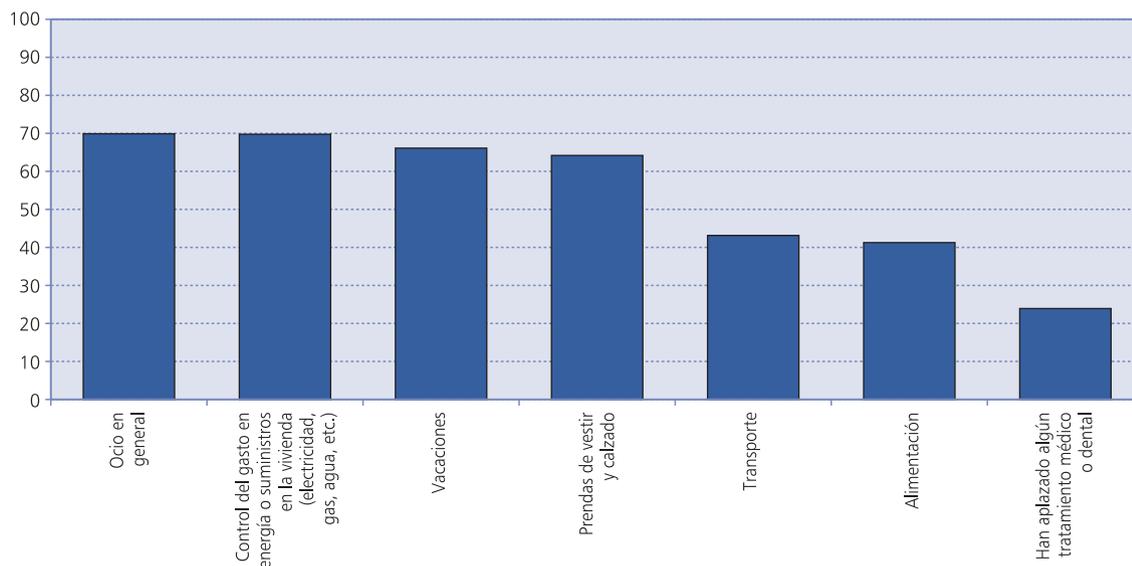
CUADRO N.º 5

**AHORA ME GUSTARÍA QUE ME DIJERA CUÁLES DE LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE SU VIDA LE PRODUCEN MAYOR SATISFACCIÓN EN ESTOS MOMENTOS (MÁXIMO DOS RESPUESTAS)**

	Diciembre 2006	Diciembre 2009	Diciembre 2011
El trabajo .....	16	19	15
Su vida familiar .....	58	65	75
El tiempo libre de que dispone .....	19	19	12
Su vivienda .....	13	12	7
Su salud o forma física .....	33	41	29
Su nivel educativo o de formación .....	6	6	6
N .....	2.482	2.489	2.483

Fuente: Barómetros del CIS ([www.cis.es](http://www.cis.es)).

GRÁFICO 8  
EL AHORRO DE LAS FAMILIAS (DICIEMBRE 2011)



PREGUNTA: «Con el fin de ahorrar dinero, ¿han cambiado Ud. y su familia sus costumbres en...?». Fuente: Barómetro de diciembre de 2011 (N = 2.483) (www.cis.es).

ser compartidos. La resistencia de la institución familiar puede quebrantarse si disminuyen los ingresos derivados del trabajo o las percepciones de prestaciones sociales, condiciones que no resultan inverosímiles en un escenario de crisis prolongada.

## VI. CONCLUSIONES Y REFLEXIÓN FINAL

Aunque la conciencia de la gravedad de la situación económica se ha ido extendiendo masivamente entre los ciudadanos españoles en los últimos años, la inflexión más brusca de la opinión pública se produjo entre 2008 y 2009, coincidiendo con la primera recesión de la economía. Encuesta tras encuesta, a partir del verano de 2010 la opinión pública ha ido reflejando el creciente deterioro de la situación económica. Desde octubre de

2011 la proporción de entrevistados que la consideran «muy mala» se aproxima a la mitad.

Esa percepción tan negativa de la realidad económica del país no encuentra respaldo en la valoración de la propia situación. Al inicio del verano de 2012, la mitad de la población calificaba su situación económica personal como «regular», y una quinta parte incluso como «buena». Pero el deterioro de la percepción económica sí coincide con una valoración crecientemente negativa de la situación política y sus protagonistas.

Frente al marcado descontento de la sociedad española con la economía y la política, una gran parte de ella encuentra apoyo y satisfacción en la vida familiar. A pesar de las pérdidas de ingresos y la necesidad de ajustar sus comportamientos de consumo,

muchas familias han podido amortiguar el impacto individual de la crisis. Esta es la razón más probable por la cual, en años recientes, ha aumentado la proporción de quienes valoran la vida familiar por encima de otras dimensiones vitales. El espacio de la familia se consolida, por tanto, como un refugio ante la crisis.

Los datos de encuesta aportados en este artículo no dibujan una sociedad internamente dividida, sino mayoritariamente distante y crítica respecto de la economía y la política nacionales. Reflejan así el desgaste que han sufrido en España las bases sobre las que se asienta la legitimidad de los gobiernos democráticos contemporáneos: la situación de la economía y la valoración de los representantes políticos. Ante la severidad de la crisis, la sociedad dirige su mirada hacia las institu-

ciones políticas, pero desconfía de quienes las representan. La difícil situación económica por la que atraviesa España y la falta de evidencias sobre los efectos positivos de buena parte de las decisiones adoptadas por los gobiernos lastran, sin duda, la imagen de los políticos. El avance de su descrédito resulta preocupante desde la perspectiva del buen funcionamiento del sistema democrático, sobre todo teniendo en cuenta que, a corto plazo, no se vislumbra una mejora de la situación económica, factor que podría frenar el deterioro de su imagen.

Cómo evitar el desplome de la legitimidad en situaciones prolongadas de crisis económica es probablemente el mayor desafío político que afrontan en la actualidad las democracias europeas. En este contexto han surgido propuestas favorables a aumentar el poder político directo de la ciudadanía, en orden a conseguir que vincule a los gobernantes, de tal modo que sus decisiones se ajusten efectivamente a las preferencias sociales. Defendidas por activistas y analistas políticos, estas propuestas cívicas suelen obviar que la situación de crisis que sufren buena parte de las economías occidentales desde 2007 no responde tanto a que sus respectivas clases políticas se aislaran de las preferencias de los electorados, sino a que —fre-

cuentemente con la intención de satisfacer reales o supuestas demandas sociales y conseguir de este modo ventajas electorales— relegaron los diagnósticos que ofrecían los expertos y desatendieron su decisiva función de regulación y control prudencial del funcionamiento de las instituciones públicas y privadas.

#### NOTAS

(\*) Este artículo recoge hallazgos obtenidos en el curso de la investigación financiada por la Secretaría de Estado de Investigación, con referencia CSO 2010-2188.

(1) Ese tipo de control es, por ejemplo, el que presiona a los responsables políticos para que comparezcan públicamente y expliquen decisiones o situaciones críticas.

(2) A estas razones, PÉREZ-DÍAZ, MEZO y RODRÍGUEZ (2012) añaden otra para justificar el estudio de la opinión pública durante la crisis: las elites —políticas, económicas, sociales y mediáticas— han demostrado una capacidad muy limitada para plantear adecuadamente y resolver los graves problemas a los que se enfrentan sociedades tan complejas como la nuestra. Esta evidencia aconseja prestar más atención a las perspectivas de la sociedad y abandonar el análisis exclusivamente centrado en el discurso político y las decisiones de las elites.

(3) Los datos del CIS utilizados en este artículo son de libre acceso a través de su página web ([www.cis.es](http://www.cis.es)). Es necesario advertir que los barómetros mensuales del CIS se realizan cada vez con una muestra diferente, que ronda los 2.500 entrevistados.

(4) El informe del PEW RESEARCH CENTER del que se extraen estos datos también incluye resultados de encuestas efectuadas en Estados Unidos, Polonia y República Checa.

(5) Las preguntas sobre la confianza en las instituciones se hallan dispersas en diferen-

tes encuestas, lo cual dificulta la representación gráfica de los resultados desde una perspectiva comparativa y diacrónica. La gran importancia que las cuestiones sobre la confianza institucional adquiere en estos momentos de crisis aconsejaría un seguimiento más detallado y sistemático a través de las encuestas de opinión.

#### BIBLIOGRAFÍA

GARRIDO, L. (2010), «El impacto de la crisis sobre la desigualdad en el trabajo», *Papeles de Economía Española*, 124: 46-68.

GARRIDO, L., y GUTIÉRREZ, R. (2011), «La reforma ineludible. Regularidades e inercias del mercado de trabajo en España», *Panorama Social*, 13: 37-54.

GONZÁLEZ, J.J., y CHAVERO, P. (2012), «Política en portada: la construcción mediática de la crisis», en COLINO, C., y COTARELO, R. (comps.), *España en crisis. Balance de la segunda legislatura de Rodríguez Zapatero*, Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 289-310.

IPSOS (2009), «World public opinion and the economic crisis: The disruption hits home», *The Ipsos Global Advisor*. Disponible en: [http://www.ipsos.de/downloads/Global\\_Advisor\\_The\\_Disruption\\_Hits\\_Home.pdf](http://www.ipsos.de/downloads/Global_Advisor_The_Disruption_Hits_Home.pdf).

MUÑOZ COMET, J. (2011), «Los efectos de la crisis en la ocupación de los extranjeros. ¿Importan el nivel educativo y la edad laboral?», *Revista Española de Sociología*, 16: 9-26.

PÉREZ-DÍAZ, V.; CHULIÁ, E., y ÁLVAREZ-MIRANDA, B. (1998), *Familia y sistema de bienestar en España. La experiencia española con el paro, las pensiones, la sanidad y la educación*, Argenteria/Visor, Madrid.

PÉREZ-DÍAZ, V.; MEZO, J., y RODRÍGUEZ, J.C. (2012), *La crisis y las autonomías*, Funcas, Madrid.

PEW RESEARCH CENTER (2012), *Global Attitudes Project: European Unity on the Rocks. Greeks and Germans at Polar Opposites*. Disponible en: <http://www.pewglobal.org/files/2012/05/Pew-Global-Attitudes-Project-European-Crisis-Report-FINAL-FOR-PRINT-May-29-2012.pdf>.